





EVEL KNIEVEL



CONTRA



MACBETH
NA TERRA DO FINADO UMBERTO



RODRIGO GARCÍA



Ediciones La uña RoTa
Colección Libros Robados

*Evel Knieval contra Macbeth
na terra do finado Humberto*

© 2018, Rodrigo García

Primera edición: abril de 2018

© 2018, Eduardo Jiwani (La Luz Roja)
por el diseño de cubierta.

© 2018, de la presente edición
Ediciones La uña RoTa, S.L.
Apdo. de correos 380, 40080 Segovia
ediciones@larota.es
www.larota.es

Maquetación: Arcadio Mardomingo

Depósito legal: SG 82-2018
ISBN: 978-84-95291-58-5
IBIC: FA

Impresión: Villena Artes Gráficas
Impreso en España

Evel Knievel contra Macbeth na terra do finado Humbero
se estrenó el 15 de noviembre de 2017 en el teatro
Humain trop humain, Centro Dramático Nacional de
Montpellier, bajo la dirección del autor y con Núria
Lloansi, Inge Van Bruystegem y Gabriel Ferreira Caldas.

INTRODUCCIÓN

Evel Knievel contra Macbeth na terra do finado Humberto consta de cinco capítulos, diez anexos y seis vídeos como material adicional más un epílogo, ordenados con tino, de modo que quien no la entienda, es que es tonto.

R. G.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Aguirre, Lope de 54
Almodóvar, Pedro 38
Agustín, San 51, 52, 56, 57
Altet, Mireia 38
Antúnez, Carlos 38

B

Banquo 44
Battaglia, Ana 38
Bernini 43
Bilardo, Sonia 38

C

Carpio, Germán 38
Chapman, Dinos: 16
Chapman, Jake: 16
Cira, doña 49-54, 57
Cordero, Sergio 38

D

Darwin, Charles 23, 24
Demóstenes II, 34, 42, 46, 55,
57, 58
Diego, Juana de 38
Dinha, doña 49-54, 57, 58
Domenech, Pierre 38

E

Esquilo 55
Esteban, Carla 38

F

Fernández, Sonia 38
Fernandito 27-29, 30, 32
Fitzcarraldo 25
Frescobaldi, Girolamo 36

G

Gadea, Alejandra 38
Gutiérrez, Rubén 38

H

Haydn, Franz Joseph 36
Hipólito, Mikel 38
Hölderlin, Friedrich 25

I

Iemanjá 51

K

Kissinger, Henry 54
Knievel, Evel 18-20, 38, 50,
53, 56
Kurosawa, Akira 51

L

- Lang, Fritz 25
Lee, Bruce 28
Lisias 20, 35, 46, 55, 57, 58
Lorca, Sonia 38
Lovato-Williams, Fernando
(véase Fernandito)
Lugosi, Béla 53

M

- Macbeth 15, 16, 23, 27, 29, 30,
44, 50, 51, 53, 56, 58, 59
Macbeth, Lady 30
Mifune, Toshirō 51
Muñiz, Víctor 39

N

- Neronga 13, 48, 50, 56, 58
Nietzsche, Friedrich 25
Nolan, Jeanette 30
Núñez, Bea 39

P

- Panicci, Silvano 38
Platón 47

R

- Roca, Jordi 14-17, 27
Rodin, Auguste 41

S

- Salgado, Nina 38
Salomón, Beatriz 38
Sands, Taylor 41
Schiller, Friedrich 25
Starck, Philippe 27, 29, 30, 32

W

- Weiss, Marcus 38
Welles, Orson 15, 16, 23, 27,
29, 30, 40, 44, 50, 53, 56,
58, 59

ANEXO I

**CAVILACIONES DE NERONGA DURANTE EL
VUELO TOKIO-SALVADOR DE BAHÍA**

(extracto)

La inquietud es plateada, soy todo de plata. Soy todo impaciencia. Ansiedad no me abandones, excrementos no me abandonéis, lágrimas no me dejéis solo, no marchéis. Tristeza no me sueltes de la mano.

Mojé mis piernas de meado al levantarme a medio mear, meándome. En la carrera me partí un tobillo, corrí y corrí, meado y partido.

Eructo por comer como como, vomito por beber como bebo, me doy un golpe en la cara por andar corriendo, impaciente y plateado.

En mi vacío plateado, en mi cavidad luminosa, en el eco que golpea la gruta, en el lugar de los intestinos, se instaló esta impaciencia, motor para recorrer la tierra, tierra que no es la misma para nadie, cada uno pisamos una tierra imaginaria diferente, de ahí que no podamos entendernos y convivir resulte tan áspero.

Se ha dicho que la mentira es la mejor aliada, pero mentir como máquina, como motor de mentir, hace un ruido insoportable.

Material adicional I¹: proyectos sin realizar del chef Jordi Roca².



1. Los códigos QR incluidos en el libro remiten a una serie de vídeos realizados para la puesta en escena de *Evel Knievel contra Macbeth na terra do finado Humberto* en el teatro Humain trop humain – CDN de Montpellier. (N. del E.)

2. Realización de Ramón Diago.

CAPÍTULO I

LOS HELADOS ANTROPOMÓRFICOS DE LA SOCIEDAD WELLES-ROCA

El chef Roca del restaurante para entendidos Can Roca, en su afán por ser mediático, creó helados con forma de brazos, piernas y cabezas que el Ministerio de Sanidad interpretó como mutilaciones y prohibió al poco tiempo de su salida al mercado.

Fue ahí cuando Orson Welles, que se creía Macbeth incluso después de acabar la película —el típico actor que dice que vive atrapado en el personaje—, propuso a Roca volver a la fabricación de helados, solo que en el Brasil.

Helados icónicos como el Frigo Pie o el Frigo Dedo no eran ninguna novedad y ya habían triunfado en los años setenta en Europa, pero bien es cierto que el pie o la mano de aquellos sorbetes eran prácticamente simbólicos, una especie de *emoji* 3D de un pie, una reducción esquemática infantil y no el enorme pie hiperrealista, con callosidades, uñas negras de mugre, hongos blanquecinos, heridas y deformaciones como el de los polos

del chef Roca, inspirados seguramente en el trabajo de los hermanos Chapman o en la morgue de Girona.

Roca también creó helados con formas de intestinos grueso y delgado y rehusó fabricarlos con formas de vulva, de pene y de testículos, porque según sus propias palabras «hacerlo sería demasiado obvio».

Roca creyó que si se tomaba la licencia de cambiar los colores evitaría la persecución del Ministerio de Sanidad y de rebote el asunto sería la mar de poético.

Por aquella época eso era el toque poético: a un helado de formas hiperrealistas aplicarle colores disparatados, lírica digna de los tiempos que corrían, cuando lo lírico se reducía al *selfie*, al *emoji*, a un tono gracioso en el móvil y a la idea de acumulación de tatuajes, un tatuaje aquí, otro por allá, en un afanoso convertir el propio cuerpo en un árbol de Navidad poblado de figuras que se ensanchaban o se arrugaban según engordabas o envejecías, y aunque las víctimas se esforzasen por dar con los diseños más originales al final no se libraban de tropezarse en Cancún, en Ibiza o Santorini o en la Lazy Beach de Camboya a doscientas personas y hasta bebés con el mismo motivo tatuado.

Se vendían como churros los helados en Brasil, y la dupla Orson Welles disfrazado de Macbeth—chef Roca vivía sus momentos de gloria.

El catálogo llegó a ser interminable: el helado intestino de color *apricot*, el helado brazo de color British Racing Green, el helado pulmón en color aguamarina, helados cerebro en azul egipcio, helados oreja color ciruela con pelos en topacio y una compleja serie de helados nariz que combinaba nariz y moco: nariz aguileña en rojo de Sevilla con moco color turquesa, nariz chata en color perla con moco en color pistacho, nariz griega en verde caribe con moco en púrpura imperial.

Los consumían a millones en la calle, en la playa, en las escuelas, en los talleres de chapa y pintura, más tarde de que los hípsters primero los popularizasen y luego abandonasen.

Fueron ellos quienes empezaron a lamerlos nada más salir al mercado, una especie de *boom* entre los hípsters después de que la revista *Rolling Stones* incluyese la ingestión de los helados antropomórficos del chef Roca nada menos que en el puesto número dos de entre las diez cosas que no debes dejar de hacer si pretendes ser un hípster de postín.

De entrada, los niños habían desarrollado un sentimiento de asco hacia esos polos industriales. Los niños, que aparte de malvados son listos, sentían que aquello era una auténtica gilipollez.

Hay que admitir que la negativa de los peques tenía fundamento más allá del propio helado: la barba de los hípsters de repente toda chorreada por los flujos viscosos de crema multicolor daba miedo, risa o sencillamente repulsión. No pocos niños lo reconocían como eyaculaciones faciales que habían visto tantas veces en los ordenadores de sus padres.

Material adicional II: donde se agrupan las hazañas de Evel Knievel amenizadas con música de fondo³.



3. Realización de Daniel Romero.